

La pandemia del COVID-19 agudizó la problemática del sector industrial

Por: Mag. Ec. Valeria Cantera, Jefe de Dirección de Estudios Económicos de la CIU

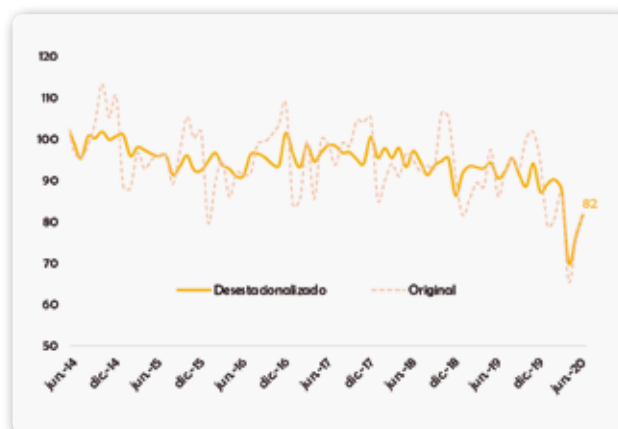
La industria venía atravesando un escenario complejo en los últimos años. Esta situación se profundizó con la expansión de la pandemia del COVID-19, con caída de los niveles de producción y empleo; sumando expectativas empresariales negativas. Ante la nueva realidad que vive el país, se impuso la necesidad de considerar medidas urgentes para paliar los efectos negativos que trajo aparejada la crisis sanitaria. Además, el sector enfrenta dificultades estructurales, las cuales deberían abordarse con medidas de mediano y/o largo plazo, orientadas estratégicamente a apuntalar la competitividad del país.

La producción de la industria manufacturera actual no es muy distinta a la de hace diez años atrás. Sumado a eso, en el primer semestre del 2020, la actividad del núcleo industrial manufacturero –es decir excluyendo a la refinería de ANCAP y a las empresas de zonas francas- retrocedió 11,4% en comparación a igual período de 2019. El último dato disponible fue el de junio pasado, que sin la refinería y sin las zonas francas implicó una caída de 5% en relación con igual mes de 2019. Aún no es posible predecir con exactitud si este dato puntual de

junio, que implicó una menor caída que los meses previos significa una señal de que lo peor de la crisis habría quedado atrás, aunque significó un primer indicio de recuperación. Cabe mencionar que en los meses de abril y mayo se registraron tasas de crecimiento negativas del entorno del 23%-26%, período en el cuál la industria procesó una aguda contracción producto de la política de distanciamiento social aplicada desde mitad de marzo, el cierre de fronteras y el entretencimiento del comercio exterior a escala global.

Evolución de la producción industrial

(Índice base 2014=100, excluye refinería, Pepsi y UPM)



Fuente: Dirección de Estudios Económicos en base al INE

La caída de la demanda interna y externa

Esta contracción de la producción fue consecuencia de la disminución de la demanda, tanto la proveniente de los mercados externos como la vinculada al mercado interno. En el primer caso, obedece a la situación de emergencia sanitaria en el mundo, en especial de Europa y Asia, que luego se fue expandiendo a los países de la región, particularmente Argentina

y Brasil, principales destinos de las manufacturas de origen industrial. Por su parte, la reducción de la demanda interna se explica principalmente por dos factores: la menor capacidad de consumo de los hogares por la pérdida de ingresos y de empleos, así como por la caída de la actividad de los sectores de comercio, restaurantes y hoteles donde el sector industrial es proveedor. No obstante, siendo China uno de los principales socios comerciales del país y dado que ha

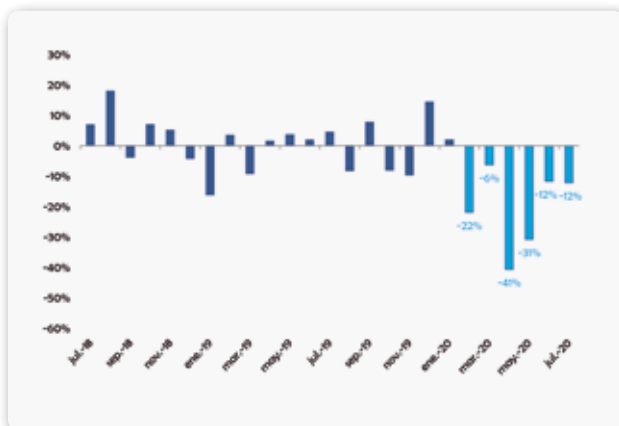
mostrado signos de recuperación, es esperable en los próximos meses un lento repunte de las exportaciones industriales hacia dicho destino.

Expectativas empresariales industriales

Tras la crisis del COVID-19, las expectativas empresariales industriales se deterioraron significativamente. Particularmente en los últimos meses, las expectativas de los empresarios industriales referentes a la economía y a la empresa registraron el menor valor desde que se releva el indicador (desde 1998).

Comportamiento de las exportaciones industriales

(Variación interanual, USD corrientes)

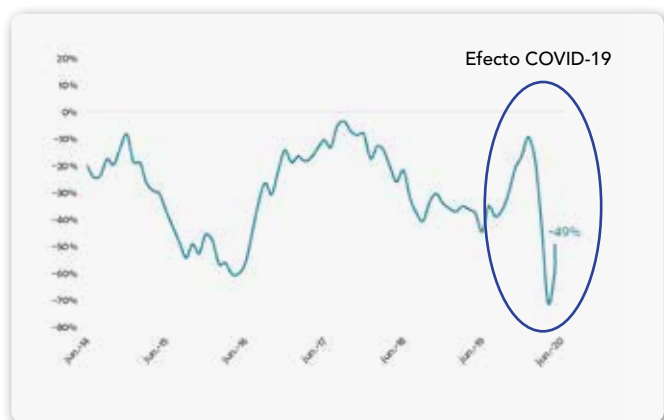


Disminución de la demanda internacional afectó las exportaciones desde inicios de 2020.

Fuente: Dirección de Estudios Económicos en base a SmartDATA



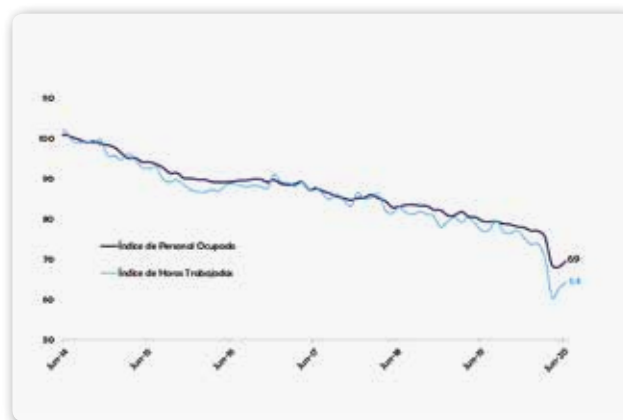
Expectativas empresariales industriales



Fuente: Dirección de Estudios Económicos

Evolución del personal ocupado y horas trabajadas en la industria

(Índice base 2014=100, series desestacionalizadas)



Fuente: Dirección de Estudios Económicos en base al INE

De cara al futuro, y en relación con el escenario internacional, las perspectivas no son muy auspiciosas. Por su parte, tampoco es esperable un rápido cambio de escenario para el contexto interno, ya que si bien el país continúa controlando exitosamente la pandemia, es esperable que los efectos económicos de la misma permanezcan por un período más extenso. En este contexto, el año 2020 será un nuevo año de contracción de la producción y el empleo industrial, que recién podrán ser contrarrestados el año próximo.

Empleo industrial

A su vez, la continua contracción de la producción industrial de los últimos

años implicó una importante reducción del empleo que se arrastra desde 2012, mostrando una nueva baja en 2019, en este caso del 4,8%. Sumado a esto, en el primer semestre de 2020, la caída del empleo industrial se agudizó y llegó a alcanzar una caída del 10% con relación a igual período de 2019. A su vez, el dato puntual de junio mostró un elevado descenso que alcanzó el 12,2% en términos interanuales. Esta caída del empleo está generalizada a nivel de la mayoría de los sectores industriales, ya que las ramas que destruyeron puestos de trabajo, en el primer semestre del año, son muchas más que las que aumentaron su personal ocupado. Por ahora no se visualiza una recuperación del empleo en el corto plazo.

En marzo de 2020 la Dirección de Estudios Económicos de CIU realizó una encuesta a 122 empresas industriales, relevando los impactos económicos de la pandemia en el sector.

El informe generado fue utilizado en reportes y presentaciones de organismos internacionales. Se encuentra disponible en: www.ciu.com.uy/encuestacovidindustria